

El estudio histórico de la mortalidad se basa fundamentalmente en los registros de defunción de las parroquias. A partir del análisis estadístico de estas fuentes, obtenemos información sobre la mortalidad por edad y sexo. En las últimas décadas la bioarqueología ha mostrado la posibilidad de obtener resultados interesantes con base en el estudio de series esqueléticas. El caso de una colección de 140 niños de diversas edades, incluyendo varios fetos, rescatados del convento de Sta. Isabel del periodo novohispano, en la ciudad de México, permite acercarnos al estudio de este fenómeno desde un ángulo diferente. Adicionalmente se cuenta con la oportunidad de identificar algunas enfermedades que pudieron causar la muerte del infante, como es el caso de algunos niños con evidencias de sífilis congénita.